

ANÁLISIS COMPARATIVO DE LAS PRUEBAS DE SALVAMENTO ACUÁTICO DEPORTIVO

(Núm. Orden: 0025)

Autores:

Dña. Núria Rodríguez Suárez

Licenciada en Ciencias de la Actividad Física y el Deporte.

Miembro del Grupo de Investigación en Actividades Acuáticas del INEF de Galicia.

D. J. Arturo Abrales Valeiras

Profesor de Salvamento Acuático de la Universidad Católica de Murcia.

Miembro del Grupo de Investigación en Actividades Acuáticas del INEF de Galicia.

“Hasta el 92 la filosofía de nuestro deporte era la de buscar el socorrista más completo, aunque se proclamaban campeones nacionales en cada una de las pruebas el socorrista más completo era el que ganaba la clasificación general”
(Viejo y Cano, 2001: 46).

OBJETIVOS

1. Dar a conocer las diferentes pruebas individuales que se disputan en el Salvamento Acuático Deportivo en competición de Aguas Cerradas.
2. Reflejar las diferentes categorías que se dan en este deporte.
3. Analizar las diferencias y peculiaridades de las pruebas en las diferentes categorías.

INTRODUCCIÓN

Dando un paso en el mundo del Salvamento Acuático Deportivo, que va evolucionando constantemente, queremos mostrar las diferentes pruebas que se disputan en este deporte, con el objetivo principal de reflejar las posibles diferencias que existan entre las pruebas que disputan los deportistas de distintas edades en esta modalidad deportiva.

El Salvamento, no sólo es una profesión, sino que también es un deporte que cada vez tiene mayores participantes y seguidores. Al igual que sucede con otras modalidades deportivas, cada vez más, los niños se inician antes en el deporte y, por consiguiente, en la competición deportiva, por lo que creemos que, en los diferentes deportes, se debían adaptar los reglamentos para dichas categorías, modificando sustancialmente diferentes aspectos de las pruebas o proponiendo otras más ideales, que compensasen las grandes exigencias y esfuerzos que éstas suponen para las edades más pequeñas.

Este estudio pretende reflexionar sobre las adaptaciones existentes en la modalidad deportiva del Salvamento Acuático, analizando las diferentes pruebas que se realizan en la competición, en base al reglamento nacional. Se analizarán las distintas pruebas y se comprobarán las diferencias que existen entre una y otra categoría. Concluyendo, por consiguiente, si existe o no una adaptación reglamentaria en las pruebas deportivas a lo largo de las distintas categorías.

ANÁLISIS DEL SALVAMENTO ACUÁTICO DEPORTIVO

El Salvamento Acuático Deportivo es uno de esos deportes minoritarios y desconocidos para la mayoría de los españoles. Cuando se habla de salvamento acuático, la mayoría de la gente no lo relaciona con un deporte, sino que lo atribuye a una profesión o trabajo concreto; incluso, muchos de los socorristas titulados, no conocen esta faceta del salvamento acuático como tal.

El afán de superación y el sacrificio por mejorar son propios de todos los deportes, tal y como se manifiesta en la cita introductoria de este trabajo, consiguiendo, a través de la práctica deportiva, inculcar estos valores propios de los deportes individuales, sin olvidarnos de la cooperación y relación con los demás, así como otros muchos valores, a los que nos llevan las pruebas de equipos que se realizan en este deporte.

Aunque esta modalidad deportiva no es muy conocida por la población española cabe destacar que, ya desde 1900, encontramos datos donde se desarrollan demostraciones de salvamento de fondo y de medio fondo, pruebas de velocidad con y sin maniquí, e incluso rescates con embarcaciones (Pelayo y Cocu, 1992), que suponen los primeros pasos para el nacimiento de este deporte en la sociedad actual.

En 1961 se crea la Federación Española de Salvamento y Socorrismo, independizándose totalmente de la Federación Española de Natación y a partir de esta fecha, el Salvamento Acuático empieza a consolidarse como un deporte, promoviéndose rápidamente competiciones de carácter nacional, como el primer Campeonato de España de Tetrathlon de Salvamento Acuático, celebrado en 1963 y a partir del cual, se siguieron celebrando, con periodicidad anual, hasta nuestros días.

España participa por vez primera en una competición de carácter internacional (1994), asistiendo al "Rescue'94", celebrado en Cardiff/Newquay (Gran Bretaña), mejorando en los siguientes años su participación en campeonatos de Europa, del mundo y otras competiciones internacionales, llegando a situarse entre los mejores países, clasificándose en sexto lugar en el último campeonato del mundo "Rescue'2000" celebrado en Sydney (Australia) y consiguiendo la segunda posición en el Campeonato de Europa celebrado en Palma de Mallorca en el año 2001; convirtiéndose, por tanto, en uno de los deportes más laureados del panorama español.

LAS PRUEBAS DE SALVAMENTO ACUÁTICO DEPORTIVO

En el Salvamento Acuático Deportivo, al igual que en otros deportes también existen diferentes categorías determinadas en función de la edad del deportista, se dividen igual

tanto para los hombres como para las mujeres. Estas categorías, están referidas al año de nacimiento y, por consiguiente, a la edad que el deportista tiene en el año de la competición en curso.

Cada una de estas categorías participan en las dos modalidades de Salvamento Acuático: Aguas Cerradas y Aguas Abiertas, y en cada una de ellas de forma individual o bien en equipos.

Las pruebas de Salvamento Acuático Deportivo, en las categorías absolutas suman un total de 20 pruebas deportivas, 10 que se realizan en aguas cerradas y otras tantas que se realizan en aguas abiertas, tanto a nivel individual como en equipos, existiendo la misma proporción, seis de carácter individual y cuatro por equipos. Si contemplamos también las categorías inferiores nos encontramos con un total de 57 pruebas, 37 pertenecientes a las competiciones de aguas cerradas y 20 de aguas abiertas, las cuales están repartidas de la siguiente forma:

- 6 Individuales y 4 de equipos de aguas cerradas en categorías absolutas.
- 5 Individuales y 6 de equipos de aguas cerradas en categoría cadete.
- 4 Individuales y 6 de equipos de aguas cerradas en categoría infantil.
- 3 Individuales y 3 de equipos de aguas cerradas en categoría alevín.
- 6 Individuales y 4 de equipos de aguas abiertas en categorías absolutas.
- 2 Individuales y 3 de equipos de aguas abiertas en categoría cadete.
- 2 Individuales y 3 de equipos de aguas abiertas en categoría infantil.

Para nuestro trabajo analizaremos las pruebas que se disputan en las competiciones de aguas cerradas, tanto a nivel individual como por equipos, centrándonos en las principales diferencias y/o modificaciones que encontramos en relación a la categoría en la que se realiza dicha prueba.

Las pruebas que se realizan para las categorías juvenil, júnior y senior son las mismas, sin existir ningún tipo de modificación reglamentaria:

Pruebas INDIVIDUALES

- 1.- 200 m. Natación con obstáculos.
- 2.- 50 m. Rescate de maniquí.
- 3.- 100 m. Rescate de maniquí con aletas.
- 4.- 100 m. Combinada de Salvamento.
- 5.- 100 m. Socorrista.
- 6.- 200 m. Súper-Socorrista.

Pruebas por EQUIPOS

- 1.- 4 x 50 m. Natación con obstáculos.
- 2.- 4 x 25 m. Remolque de maniquí.
- 3.- 4 x 50 m. Relevo de salvamento con tubo de rescate.
- 4.- 4 x 50 m. Relevo combinado de Salvamento.

Sin embargo, en las categorías alevín, infantil y cadete encontramos diferencias entre las pruebas de estas categorías, y modificaciones de las mismas con respecto a las pruebas que se realizan en las categorías juvenil, júnior y senior.

Como podemos ver en la tabla 1 que se muestra a continuación, con respecto a las pruebas individuales, a medida que se aumenta de categoría, también se aumenta en el número de pruebas que se realizan, así la categoría alevín disputa tres pruebas, la infantil cuatro y la cadete cinco. Por el contrario, con respecto a los equipos, vemos que la categoría alevín realiza tres pruebas y las otras dos categorías disputan seis.

Tabla 1. PRUEBAS DE SALVAMENTO DEPORTIVO DE AGUAS CERRADAS EN ESPAÑA

PRUEBAS INDIVIDUALES			
NOMBRE DE LAS PRUEBAS	ALEVÍN	INFANTIL	CADETE
25 m. Rescate de maniquí.	Sí	Sí	No
50 m. Natación con obstáculos.	Sí	No	No
100 m. Natación con obstáculos.	No	Sí	No
150 m. Natación con obstáculos.	No	No	Sí
50 m. Rescate de maniquí.	No	No	Sí
50 m. Rescate de maniquí con aletas.	Sí	Sí	Sí
50 m. Socorrista.	No	Sí	No
75 m. Combinada de salvamento.	No	No	Sí
100 m. Súper– Socorrista.	No	No	Sí

PRUEBAS DE EQUIPOS			
NOMBRE DE LAS PRUEBAS	ALEVÍN	INFANTIL	CADETE
4 x 25 m. Natación con obstáculos.	Sí	No	No
4 x 50 m. Natación con obstáculos.	No	Sí	Sí
4 x 12,5 m. Remolque de maniquí.	No	Sí	Sí
50 m. Rescate con tirantes.	Sí	Sí	Sí
4 x 25 m. Rescate de maniquí con aletas.	No	Sí	Sí
4 x 50 m. Natación con aletas.	Sí	Sí	Sí
4 x 50 m. Relevé de salvamento con tubo de rescate.	No	Sí	Sí

DESCRIPCIÓN DE LAS PRUEBAS

A continuación describiremos las pruebas que se realizan en las categorías juvenil, júnior y senior, atendiendo al reglamento nacional de la Federación Española de Salvamento y Socorrismo (FESS), para conocer y ver el desarrollo y características de las mismas.

1.- PRUEBAS INDIVIDUALES

200 m. Natación con obstáculos.

Después de una señal sonora, el competidor se tira al agua de cabeza y recorre 200 metros en natación a estilo libre. Durante esta prueba el deportista debe franquear por debajo del agua ocho (8) veces un obstáculo sumergido.

50 m. Rescate de maniquí.

Después de una señal sonora, el competidor se tira al agua de cabeza y recorre veinticinco (25) metros nadando a estilo libre, de los cuales una parte en superficie. El competidor se sumerge hacia el maniquí, lo saca a la superficie en una distancia inferior a cinco (5) metros y lo remolca el resto del recorrido hasta la pared de llegada.

100 m. Rescate de maniquí con aletas.

Después de una señal sonora, el competidor se tira al agua de cabeza y recorre cincuenta (50) metros en natación, estilo libre, con aletas. El participante se sumerge hacia el maniquí, lo sube a la superficie dentro de los siguientes diez (10) metros (medidos desde el borde de la piscina) y lo remolca el resto del recorrido hasta la pared de llegada.

100 m. Combinada de Salvamento.

Después de una señal sonora, el participante se tira al agua de cabeza y recorre cincuenta (50) metros de natación, estilo libre. Durante o inmediatamente después del viraje, debe sumergirse y nadar bajo el agua hacia el maniquí que está situado a veinte (20) metros de distancia para la categoría masculina y a quince (15) metros para la categoría femenina. Después de haber emergido el maniquí antes de la línea de los cinco (5) metros, debe remolcarlo el resto del recorrido hasta completar los 100 metros de la prueba.

100 m. Socorrista.

Después de la señal sonora de salida, el deportista se tirará de cabeza y nadará cincuenta (50) metros estilo libre con el tubo de rescate debidamente colocado y las aletas calzadas. Después de tocar la pared, el competidor colocará el tubo alrededor del maniquí dentro de la zona de cinco (5) metros y lo arrastrará hasta la pared de llegada. La prueba se dará por finalizada cuando el competidor toque la pared final con alguna parte de su cuerpo.

200 m. Súper-Socorrista.

Después de la señal sonora de salida, el competidor se tirará de cabeza y nadará setenta y cinco (75) metros estilo libre, recogerá un maniquí del fondo, emergiéndolo a la superficie antes de la zona de cinco (5) metros delimitada para tal fin y lo remolcará veinticinco (25) metros hasta tocar la pared, una vez que toque la pared soltará el maniquí. Todavía dentro del agua el competidor se calzará las aletas y colocará el tubo de rescate y nadará cincuenta (50) metros estilo libre, tocará la pared a los ciento cincuenta (150) metros y colocará el tubo de rescate al maniquí para remolcarlo hasta la pared de llegada.

2. – PRUEBAS DE EQUIPOS

4 x 50 m. Natación con obstáculos.

Después de una señal sonora, el primer relevista se tira al agua de cabeza y recorre 50 metros en natación a estilo libre. Durante este recorrido, debe franquear por debajo del agua dos (2) veces un obstáculo sumergido. Al realizar los cincuenta (50) metros de natación toca el borde de la piscina, lo que autoriza la salida del segundo relevista. El recorrido del

segundo relevista será el mismo que el del primero. Los relevistas tercero y cuarto realizan el mismo recorrido que los relevistas precedentes, saliendo siempre y cuando el relevista anterior haya tocado el borde de la piscina. El último relevista (cuarto) finaliza la prueba al tocar el borde de la piscina con alguna parte de su cuerpo.

4 x 25 m. Remolque de maniquí.

El primer participante se encuentra en el agua, sujetando el maniquí con una mano y la otra en contacto con el borde de la piscina. A la señal sonora de salida, remolca el maniquí hasta completar los veinticinco (25) metros, que pasará al segundo relevista, éste también completa la distancia de veinticinco (25) metros para entregar el maniquí al tercer relevista. La misma operación realizan los relevistas tercero y cuarto, tocando éste el borde antes de soltar el maniquí y así finalizar la prueba.

4 x 50 m. Relevo de Salvamento con tubo de rescate.

El primer relevista recorre cincuenta (50) metros nadando a estilo libre (sin aletas), toca la pared de la piscina, dando así el relevo al segundo participante que nada a su vez cincuenta (50) metros con aletas a estilo libre. El tercer deportista del relevo, remolcando el tubo de rescate, recorre también cincuenta (50) metros a estilo libre, y después de haber tocado la pared de la piscina, pasa el arnés del tubo de rescate al cuarto participante (provisto de aletas) que se encuentra en el agua con al menos una de las manos agarrado al borde de la piscina.

4 x 50 m. Relevo combinado de Salvamento.

El primer participante se tira al agua de cabeza y recorre una distancia de cincuenta (50) metros nadando a estilo libre con aletas. Toca el borde de la piscina, lo que autoriza al segundo participante a realizar su salida. Éste recorre en inmersión cincuenta (50) metros con aletas, coge el maniquí y lo sube a la superficie y se lo pasa al tercer participante (que no lleva aletas) que le está esperando en el agua. Éste último (tercer participante) se sujeta al borde de la piscina con al menos una mano hasta que se le entregue el maniquí, que remolcará cincuenta (50) metros. A continuación, se lo entrega al cuarto participante (que lleva aletas) que le espera en el agua sujetándose con al menos una mano al borde de la piscina y que recorre los cincuenta (50) metros restantes de la prueba, finalizándola en el momento en que toca con alguna parte de su cuerpo la pared de la piscina.

LOS MATERIALES UTILIZADOS EN SALVAMENTO ACUÁTICO DEPORTIVO

Después de la descripción de las diferentes pruebas que se realizan en la competición de aguas cerradas, nos encontramos con que, para el correcto desarrollo de ellas, se utilizan los siguientes materiales:

Los obstáculos.

Un objeto rectangular de setenta (70) centímetros de alto por dos (2,5) metros y medio de largo medidos desde el marco exterior. No deberá tener partes o elementos susceptibles de daños y su zona interior estará construido por una red o similar que no permita el paso del deportista y que contraste con el color del agua, siendo fácilmente visible. Este material se utiliza en las pruebas de aguas cerradas de 200 metros natación con obstáculos y relevo de 4 x 50 natación con obstáculos.

Maniquí de remolque.

El maniquí deberá estar construido de plástico y deberá ser hermético, lo que significa que debe ser posible su llenado con agua y su sellado para la competición. Tendrá un metro (1) de altura y la parte posterior de la cabeza del maniquí estará pintada de un color que contraste con el resto del maniquí y con el agua. Una línea transversal de quince (15) centímetros de ancho se pintará en un color que, igualmente, contraste y en mitad del cuerpo del maniquí, a cuarenta (40) centímetros de la base del mismo y hasta cincuenta y cinco (55) centímetros en dirección a la cabeza.

Tubo de rescate.

Se compone de una cinta en forma de ‘bandolera’, una cuerda y un cuerpo flotante y alargado. La bandolera tendrá una anchura de veinticinco (25) centímetros y dos (2) metros de longitud formando un lazo de carga. La cuerda será de material sintético y de aproximadamente dos (2) metros de longitud. El cuerpo del tubo tendrá una longitud máxima de novecientos setenta y cinco (975) centímetros y como mínimo de ochocientos setenta y cinco (875) centímetros, así como un grosor máximo de ciento cincuenta (150) milímetros y mínimo de cien (100) milímetros. Tanto el tubo como las demás partes carecerán de bordes afilados o protuberancias que puedan dañar a los deportistas.

Las aletas.

Las aletas utilizadas en competición deberán cumplir con las siguientes características: Longitud máxima, incluido el pie, sesenta y cinco (65) centímetros y la anchura máxima de treinta (30) centímetros en el punto más ancho de la pala. El reglamento tampoco especifica el material de que debe estar fabricado.

ANÁLISIS DE LAS PRUEBAS EN LAS DIFERENTES CATEGORÍAS

El análisis de las distintas pruebas a lo largo de todas las categorías atenderá a los criterios analizados anteriormente: el desarrollo de cada una de las pruebas y el material utilizado en las mismas.

En relación con el desarrollo de las pruebas vemos que la diferencia más sustancial entre las pruebas a lo largo de las diferentes categorías atiende a la distancia de las mismas. Así, vemos como, prácticamente la totalidad de las pruebas evolucionan respecto a este criterio a medida que el deportista aumenta de categoría y se desarrolla físicamente.

Un claro ejemplo de esta progresión se ve en la prueba de natación con obstáculos, donde la distancia va aumentando de 50 metros a 100, 150 y 200 metros en las categorías mayores. Esta evolución también se refleja en otras pruebas (ver tabla 2), sin embargo, hay que destacar que no existe ninguna evolución en las tres categorías de mayor edad, exigiéndose la realización de la prueba de una forma completa a partir de los quince años (categoría juvenil).

Tabla 2. Evolución de las pruebas en función de la distancia recorrida.

Pruebas INDIVIDUALES	Alevín	Infantil	Cadete	Juvenil, Júnior y Senior
Natación con obstáculos	50	100	150	200 m.
Rescate maniquí con aletas	50	50	50	100 m.
Combinada de salvamento	-	-	75	100 m.
Rescate del maniquí	25	25	50	50 m.
Socorrista	-	50	-	100 m.
Súper - Socorrista	-	-	100	200 m.

Pruebas por EQUIPOS	Alevín	Infantil	Cadete	Juvenil, Júnior y Senior
Natación con obstáculos	4x25	4x50	4x50	4x50
Remolque de maniquí	-	4x12,5	4x12,5	4x25
Tirantes	50	50	50	-
Remolque de maniquí con aletas	-	4x25	4x25	-
Natación con aletas	4x50	4x50	4x50	-
Salvamento con tubo de rescate	-	4x50	4x50	4x50
Combinado de salvamento	-	-	-	4x50

Apreciamos como en alguna de las pruebas realizadas (remolque de maniquí con aletas, relevo de remolque de maniquí,...) no hay una gran evolución en las categorías alevín, infantil y cadete, sin embargo experimentan un cambio sustancial al realizarse en las categorías juvenil, júnior y senior, llegando a duplicarse la distancia.

También hay que destacar la evolución existente en cuanto al número de pruebas que se realizan a nivel individual, aumentando una en cada categoría, hasta llegar a completar las seis pruebas que se realizan a nivel absoluto. Esta evolución numérica viene a indicar una mayor progresión a nivel de esfuerzo físico, ya que cada categoría exige la preparación de un nuevo recorrido.

Por el contrario, esta progresión no se ve tan clara en las pruebas realizadas por equipos, ya que, tanto las categorías infantil y cadete tienen seis pruebas en el reglamento, mientras que las categorías juvenil, júnior y senior cuentan con cuatro. Sin embargo, mostramos nuestra conformidad con esta disposición si entendemos que, en los deportistas con menor edad debe premiar la participación y el gusto por el deporte, colaborando con sus compañeros del mismo equipo para mejorar en la competición, sin primar la especialización que pueden suponer las pruebas de carácter individual.

Finalmente, en relación al desarrollo de las pruebas, tenemos que referirnos a los aspectos técnicos que se realizan en ellos y, analizando la descripción de las mismas, los elementos técnicos principales (paso del obstáculo, técnicas de remolque, utilización de aletas, dominio del tubo de rescate, nadados adaptados con material, etc.) se repiten a lo largo de las diferentes categorías, con lo cual, podemos afirmar que no existe una mayor complejidad de estas técnicas específicas, sino que, más bien, existe una prematura especialización de los elementos técnicos específicos del deporte.

Si analizamos el material que se utilizan para el desarrollo de cada una de las pruebas en las diferentes categorías, nos encontramos con que, en el reglamento, no se encuentran referencias explícitas para la elección del material, ni referencias para la utilización de

otros, similares, de diferente tamaño o composición, así como la elección de modelos o marcas alternativas para unas u otras edades.

Valorando los diferentes materiales utilizados, vemos que los obstáculos tienen las mismas características para las diferentes pruebas en las que se utilizan (natación con obstáculos y relevos con obstáculos) en las diferentes categorías. Esta misma apreciación la encontramos con el tubo de rescate, que tienen la misma longitud, anchura, peso y dureza para los más mayores y para los más pequeños.

Mención aparte merece el maniquí de rescate, cuyo peso, lleno de agua, es de 80 kilogramos, teniendo además una envergadura de un metro. Tal y como manifiestan autores como Castillo, M^a y Abraldes, J. A. (2000), al analizar el Salvamento Acuático Deportivo en la categoría alevín, en muchos casos el peso del maniquí llega a doblar el peso del propio deportista y su altura a ser igual a la de él mismo.

El reglamento no especifica la utilización de un maniquí de rescate de menor envergadura para la categoría alevín, infantil y cadete. Únicamente se hace mención, para la categoría más pequeña, que éste debe estar estanco para el desarrollo de sus pruebas, es decir, vacío de agua.

Otro material que también merece una especial atención son las aletas que se utilizan en este deporte, ya que encontramos un vacío reglamentario, tal y como ocurre con el maniquí de rescate. Reglamentariamente sólo se especifican las medidas máximas que éstas pueden tener (65 centímetros de largo y 30 centímetros de ancho), de tal forma que un deportista de categorías alevín, infantil y cadete puede utilizar unas aletas iguales a las que utiliza un deportista absoluto, con lo que las exigencias de esfuerzo físico no están de acorde con la evolución biológica del individuo.

En este caso dado el bajo coste de este material, el deportista puede disponer de modelos más pequeños y adaptados a sus características propias, pudiéndolos utilizar en la competición ya que, reglamentariamente, no se especifican las medidas mínimas. Aspecto que no ocurre con el maniquí de remolque, que tiene unos costes más elevados y unas especificaciones técnicas exactas, incluido modelo, en el reglamento de competiciones.

CONCLUSIONES

Para finalizar este estudio, estableceremos unas conclusiones que, a nuestro entender, salen del análisis de las pruebas estudiadas en la competición de aguas cerradas, siempre teniendo en cuenta que, tal y como refleja el reglamento, es la competición la que marca la evolución de las mismas.

Entendiendo que el mayor número de pruebas de equipos en las categorías inferiores, atiende al criterio de promocionar el deporte con la participación y colaboración en los diferentes equipos, sin dar una prioridad a las pruebas individuales para no realizar una temprana especialización, proponemos las siguientes conclusiones:

- Existe una evolución numérica de las pruebas con el paso de las categorías, que se estanca en las categorías juvenil, júnior y senior.

- La principal diferencia de una misma prueba, al pasar por las distintas categorías, radica en la distancia recorrida, aumentando ésta a medida que se realiza en categorías mayores.
- No existe un material específico para utilizar en las competiciones deportivas más jóvenes, sino que utilizan el mismo y con las mismas características físicas que los adultos, lo que viene a suponer una dificultad añadida y una complejidad técnica por no estar adaptado el material a las características morfológicas de los deportistas.
- Finalmente, los elementos técnicos específicos del deporte quedan patentes desde las categorías más jóvenes, desarrollándose posteriormente en las siguientes, pero sin incluir otros elementos nuevos o más complejos. Suponiendo, por tanto, una prematura especialización de estos elementos técnicos deportivos, ya que se repetirán posteriormente en otras categorías, sin modificar, tal y como dijimos, los materiales utilizados.

BIBLIOGRAFÍA

ABRALDES, J.A. (2001): Salvamento Acuático Deportivo: un programa informático para gestionar la temporada deportiva. En FEDERACIÓN DE SALVAMENTO E SOCORRISMO DE GALICIA. *2º Congreso de Salvamento y Socorrismo de Galicia*. (pp. 345-349). A Coruña: Diputación provincial de A Coruña.

ABRALDES, J.A. (1999): “El Salvamento Acuático Deportivo como un factor de formación deportiva, profesional y humanitaria”. *IV CONGRESO DE ACTIVIDADES ACUÁTICAS. LA GESTIÓN DE LAS INSTALACIONES DEPORTIVAS: EL RETO DEL SIGLO XXI*, Barcelona, 24 a 26 de septiembre. Organizado por SEAE.

ABRALDES, J.A. (1999): “Estudio de las pruebas individuales de salvamento deportivo en aguas cerradas como fuente de preparación para el salvamento profesional”. *FEGUI: Revista de Salvamento acuático y Primeros Auxilios*, 10, 14-19.

ABRALDES, J.A. (1999): “Salvamento Deportivo y Salvamento Profesional. Un estudio de las pruebas individuales del Salvamento Deportivo”. *III JORNADAS TÉCNICO-PROFESIONALES DE SALVAMENTO ACUÁTICO Y SOCORRISMO 1999*, Segovia, 7 a 9 de mayo. Organizadas por la Escuela Segoviana de Salvamento.

ABRALDES, J.A. y RODRÍGUEZ, N. (1999): El Salvamento Acuático Deportivo en Galicia. En FEDERACIÓN DE SALVAMENTO E SOCORRISMO DE GALICIA. *Primer congreso de Salvamento y Socorrismo de Galicia. Salvamento y Socorrismo: Una aproximación interdisciplinar*. (pp. 263-272). A Coruña: I Congreso de Salvamento y Socorrismo de Galicia.

ANGUEIRA, G. (1998): Salvamento Deportivo. En PALACIOS, J.; IGLESIAS, O.; ZANFAÑO, J.; ANGUEIRA, J. y PARADA, E. *Salvamento Acuático, Salvamento Deportivo y Psicología*. (pp. 251-298). A Coruña: Xaniño Editorial.

ANGUEIRA, G.; MARTÍNEZ, P.; PALACIOS, J. y SÁNCHEZ, D. (1994): “El desarrollo del Salvamento Deportivo”. *I SEMINARIO DE ACTUALIZACIÓN DE ENTRENADORES Y PROFESORES DE LA FEDERACIÓN ESPAÑOLA DE SALVAMENTO Y SOCORRISMO*, Madrid, 17 a 19 de junio. Organizado por la Federación Española de Salvamento y Socorrismo.

BARCALA, R.; GARCÍA, J.L.; PAN, J.L.; CIMADEVILLA, P. y GONZÁLEZ, M. (2001): Salvamento Deportivo para discapacitados físicos: adaptaciones. En FEDERACIÓN DE SALVAMENTO E SOCORRISMO DE GALICIA. *2º Congreso de Salvamento y Socorrismo de Galicia*. (pp. 351-355). A Coruña: Diputación provincial de A Coruña.

CALVO, J. (1994): "Análisis táctico del Salvamento Deportivo". *III JORNADAS DIDÁCTICAS EN SALVAMENTO ACUÁTICO*, Barcelona, 9 y 10 de diciembre. Organizadas por la Federación Española de Salvamento y Socorrismo.

CASTILLO, Mª . (1998): "Enseñanza del Salvamento Deportivo en la Escuela Acuática Multidisciplinar en el INEF de Galicia". *II JORNADAS TÉCNICO - PROFESIONALES DE SALVAMENTO ACUÁTICO*, Segovia, 1 a 3 de mayo. Organizadas por la Escuela Segoviana de Salvamento.

CASTILLO Mª , y ABRALDES, J.A. (2000): "Estudio del Salvamento Deportivo en Categoría Alevín". *IV JORNADAS TÉCNICO-PROFESIONALES DE SALVAMENTO ACUÁTICO Y SOCORRISMO 2000*, Segovia, 28 a 30 de abril. Organizadas por la Escuela Segoviana de Salvamento.

FEDERACIÓN ESPAÑOLA DE SALVAMENTO Y SOCORRISMO (2001): *Reglamento de competiciones*. Madrid: Federación Española de Salvamento y Socorrismo.

PALACIOS, J. (2000): "Salvamento Deportivo: esfuerzo, rescate y espectáculo". *FEGUI: Revista de Salvamento acuático y Primeros Auxilios*, 13, 4-10.

PALACIOS, J. (1993): "El salvamento acuático ante la natación". *II CONGRESO IBÉRICO DE NATACIÓN*, Madrid, 8 a 10 de octubre. Organizadas por la Asociación Nacional de Entrenadores de Natación.

VIEJO, A. y CANO, J.F. (2001): Propuestas técnicas en las nuevas pruebas de Salvamento Acuático Deportivo. En FEDERACIÓN DE SALVAMENTO E SOCORRISMO DE GALICIA. *2º Congreso de Salvamento y Socorrismo de Galicia*. (pp. 45-64). A Coruña: Diputación provincial de A Coruña.